

Ilustración: Elisabetta Stoinich



# LAS HERMANAS BRONTË

## Charlotte, Emily, Anne

TALLER DE LECTURA  
Centros de Mayores de Toledo



## ÍNDICE

- ♣ Introducción
- ♣ ¿Quiénes eran estas hermanas y de dónde venían?
- ♣ Novelas para la eternidad:
  - ✓ *Jane Eyre* (1847), escrita por Charlotte.
  - ✓ *Cumbres Borrascosas* (1847), escrita por Emily.
  - ✓ *Agnes Grey* (1847), escrita por Anne.

Si quieres, puedes plantear propuestas y sugerencias en el correo electrónico:

[lecturaencasa2000@gmail.com](mailto:lecturaencasa2000@gmail.com)



Anne, Emily y Charlotte Brontë retratadas por su hermano Branwell (1834).  
Branwell está representado entre sus hermanas,  
casi invisible, detrás de ellas.

En el año 1846 las hermanas Charlotte, Emily y Anne autopublicaron un libro conjunto de poemas del que solo vendieron tres ejemplares. Lo hicieron con el pseudónimo de los hermanos Currer, Ellis y Acton Bell, utilizando las iniciales de sus nombres reales. El poco éxito conseguido no las disuade de escribir, al contrario, ya que cada una comenzaría a trazar una novela. Pero lo harían a escondidas de todos: por las mañanas se dedicaban a las tareas domésticas y por las noches las tres buscarían la complicidad literaria alrededor de una mesita en la que desparramarían su imaginación guiada por trazos autobiográficos.

Solo un año después, en 1847, se publican las que con el tiempo pasarán a ser tres joyas de la literatura inglesa: Charlotte escribió *Jane Eyre*, Emily *Cumbres Borrascosas* y Anne *Agnes Grey*, nuevamente con el seudónimo de Currer, Ellis y Acton Bell. *Jane Eyre* tuvo un éxito inmediato, cosa que no ocurrió con las otras dos novelas, que no recibieron el reconocimiento hasta

mucho después. Esto provocó que Emily decidiera no volver a escribir, mientras que Anne escribió una segunda novela, *La inquilina de Wildfell Hall*.

Hubo mucho interés en querer conocer a estos misteriosos “hermanos” autores de estas tres novelas, lo que hizo que viajaran a Londres para presentarse a sus editores. Gran revuelo social se montó al comprobar que eran hermanas y no hermanos.



¿Quiénes eran estas tres hermanas y de dónde venían? Esta es su historia.

Las hermanas Brontë ya mencionadas eran tres de los seis hijos de Patrick Brontë, un párroco irlandés a cargo de la parroquia de Haworth, un pueblecito al norte de Inglaterra situado en un paisaje de páramos desolados. De carácter autoritario, quedó viudo muy pronto, por lo que le correspondió encargarse de la educación de sus cinco hijas Mary, Elizabeth, Charlotte, Emily y Anne y de su hijo Branwell. Aunque centró su interés en dar una educación adecuada al único varón desatendiendo la de sus hijas, sin embargo les inculcó por igual su amor por la literatura.



El padre, reverendo Patrick Brontë.



El hermano, Branwell.



En el año 1824 las cinco hermanas son enviadas a un internado, lugar en el que conocieron el hambre, el maltrato e incluso la muerte, ya que las dos hermanas mayores, Mary y Elizabeth, fallecieron de tuberculosis al año de su estancia en aquel horrible lugar. Poco tiempo después, las demás regresaron a casa por miedo a seguir el mismo destino. De vuelta a Haworth, Charlotte, Emily y Anne, junto con su hermano Branwell, se vuelcan en la lectura, la escritura y la pintura, con el intento de sobrellevar la muerte de sus queridas hermanas. Tal necesidad de evasión les llevaría a crear mundos imaginarios, a los que llamarían Gondal y Angria, con gran profusión de ilustraciones, de cuentos y de historietas donde unos soldaditos de madera que el párroco regaló a Branwell serían los personajes principales.



### **Brontë Parsonage Museum.**

Antigua casa parroquial de  
Haworth donde vivieron las  
hermanas Brontë.

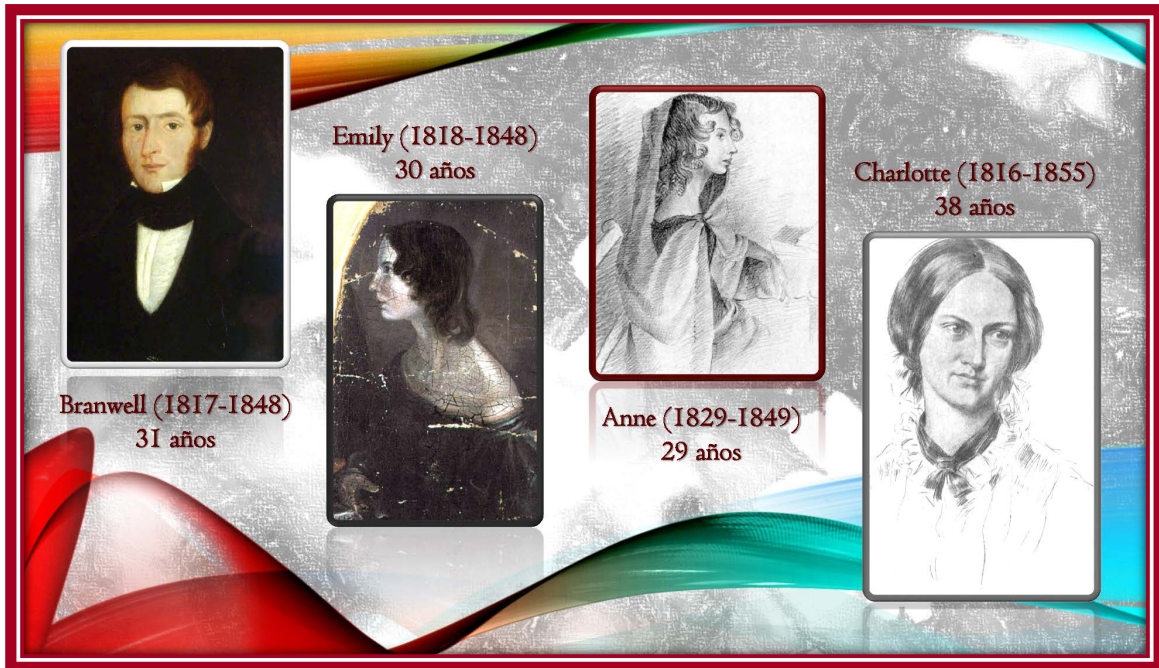


No debemos olvidar que nos encontramos en la Inglaterra del siglo XIX, en la que el único futuro de las mujeres era casarse, ser buenas, abnegadas y calladas esposas, tener hijos y dedicarse a las labores del hogar, aspectos que estaban en las antípodas de las hermanas Brontë. Pero no eran ricas, y las pocas opciones que les quedaban eran ser institutrices o damas de compañía de alguna anciana rica.

Lo intentan, y durante un tiempo ejercen de maestras para los hijos de algunas familias adineradas, lo que les causa una gran frustración por considerar que tenían escasa cultura pero que, por el simple hecho de tener dinero, las miran por encima del hombro y las menosprecian considerándolas “del servicio”. No tardaban, pues, en regresar al cobijo de su casita parroquial.

Aparte de una breve estancia en Bruselas de Charlotte y Emily, donde estuvieron en una escuela privada para formarse como maestras (pensaban que su futuro estaba en abrir una escuela privada para señoritas, pero solo quedaría en un proyecto), y de que Anne trabajaría como institutriz para una familia que vivía cerca de York, pasarían el resto de sus cortas vidas en Haworth.

Sí, porque los cuatro hermanos Brontë que quedaban morirían jóvenes. Branwell fue el primero, a la edad de 31 años, en septiembre de 1848; Emily, tres meses después, en diciembre de 1848, tenía 30 años; Anne murió en mayo de 1849 con tan solo 29 años. Charlotte viviría unos pocos años más, llegando a conocer el reconocimiento literario y a alcanzar cierta estabilidad personal. Murió en marzo de 1855, cuando contaba 38 años. Los cuatro sufrieron la tan temida tuberculosis, que en el caso de Branwell se encubrió con el excesivo consumo de alcohol y su adicción al opio por una depresión que sufrió ante los sucesivos fracasos personales y profesionales.



El reverendo Brontë sobrevivió a todos sus hijos. Los siguientes seis años, hasta su muerte, vio con asombro cómo la fama de sus hijas crecía y crecía, y cómo numerosos visitantes acudían a la casita de Haworth en busca de algún indicio que aclarase la razón del misterioso genio de las hermanas Brontë, unas chicas *solteronas*, que no viajaron mucho, que no vivieron grandes aventuras, que no sintieron grandes experiencias ni sabían nada de grandes pasiones ni de amores románticos, pero demostraron que a pesar de la fatalidad que azotó siempre sus vidas dieron a sus personajes los finales felices que ellas nunca tuvieron.

*“No soy un ángel ni lo seré, hasta que muera: seré yo misma”.*  
-Charlotte Brontë-

## Novelas para la eternidad

Sin apenas salir de su pueblecito supieron reflejar en sus novelas profundos sentimientos, se atrevieron a imaginar y a pensar y, en una sociedad que limitaba a las mujeres, ellas crearon heroínas femeninas, libres, indómitas, valientes y apasionadas.

Cada una creó una historia memorable, a pesar de unos cuantos, que solo las consideran folletines de amores tormentosos y locas pasiones... ¿Tal vez porque las escribieron mujeres? Es cierto que no surcaron los mares, ni conocieron lugares lejanos, ni vivieron los excitantes ambientes que podían darse en las grandes ciudades. Ni siquiera llegaron a alcanzar un proyecto vital propio. Lo que hicieron fue utilizar la horrible experiencia de un internado horrible, la inconsolable pérdida de seres queridos, la tortura del amor no correspondido y también el paraje agreste, yermo y desolado de los páramos ingleses. Y consiguieron crear historias llenas de vida, de pasiones y de experiencias más o menos intensas. Si esto no es sacar partido de los recursos que se tienen al alcance...

Aún hoy, las tres novelas, *Jane Eyre*, *Cumbres Borrascosas* y *Agnes Grey* se siguen considerando tres grandes ejemplos de la literatura inglesa del siglo XIX. Como ya he dicho, las tres fueron publicadas en 1847. Varias veces se han llevado a las pantallas de cine.

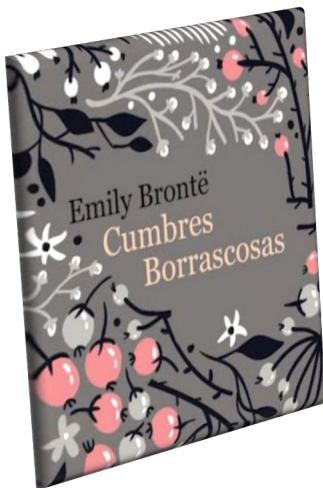
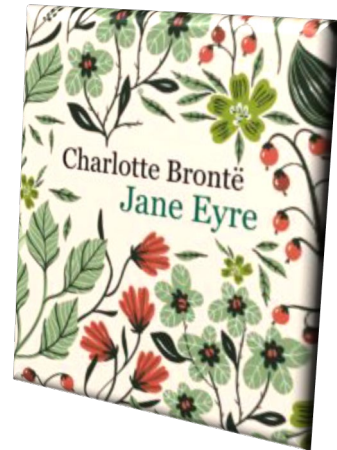
Si aún no las has leído, hazlo. Son grandes historias y mejores novelas.



## *Jane Eyre*

Escrita por Charlotte, fue la que tuvo un éxito inmediato.

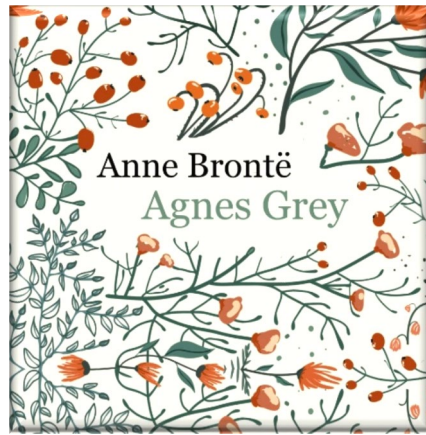
La protagonista Jane, dueña de un singular temperamento desde su complicada infancia de huérfana, primero a cargo de una tía poco cariñosa y después en el internado Lowood, logra el puesto de institutriz en Thornfield Hall para educar a la hija de su avinagrado y peculiar dueño, el señor Rochester. Poco a poco, el amor irá tejiendo su red entre ellos, pero la casa y la vida de Rochester guardan un estremecedor y terrible misterio.



## *Cumbres Borrascosas*

La poderosa y hosca figura de Heathcliff domina esta novela apasionada y tempestuosa cuya sensibilidad se adelantó a su tiempo. Los brumosos y sombríos páramos de Yorkshire son el singular escenario donde se desarrolla con fuerza arrebatadora una historia de venganza y odio, de pasiones desatadas y amores desesperados que van más allá de la muerte y que hacen de ella una de las obras más singulares y atractivas de todos los tiempos.

## *Agnes Grey*



Inspirada directamente en las infelices experiencias de la autora, en la novela se describe las terribles presiones a que se sometía a las institutrices en el siglo XIX.

Cuando su familia queda empobrecida tras una especulación financiera desastrosa, Agnes decide colocarse como institutriz para contribuir a los escasos ingresos familiares y demostrar su independencia. Pero su entusiasmo se apaga rápidamente al tener que luchar contra los difíciles hijos de los Bloomfeld y el doloroso desdén con que la trata la familia Murray.